

Simurg Temático: El dibujo científico. Arte para documentar

¿Ciencia para el arte o arte para la ciencia?

Desde que el Renacimiento determinara estéril la separación entre la ciencia y el arte, el “lenguaje de las imágenes”, aquel que complementa y perfecciona el discurso escrito, se ha establecido como una herramienta de indudable valor documental para la clasificación y transmisión del conocimiento.

Con los albores de la humanidad y el influjo de la posteridad expresado en sus pinturas rupestres, hasta esta actualidad “hiperilustrada” que vivimos, pasando por el auge de inventariar y conocer el mundo de las Expediciones Científicas de los siglos XVIII y XIX; la búsqueda de la perfección y la curiosidad, gérmenes del dibujo científico, siempre han

estado ahí, permitiendo, también de su mano, el acercamiento paulatino de la ciencia a ámbitos, en principio, inalcanzables.

A pesar de la irrupción de la fotografía y sus innumerables ventajas, el dibujo ha continuado coexistiendo con ella en diversas disciplinas científicas como la zoología, la arqueología o la geología, entre otras, que necesitan una mayor capacidad de descripción en aspectos menos estáticos como pueden ser la

constitución de una superficie o la textura de un objeto o animal.

El dibujo científico, aun partiendo del dibujo artístico, basa su desarrollo en el dato objetivo que ha de ser preciso, claro y fidedigno, a la vez que ilustrativo.

En Simurg pueden consultarse dos tipos de dibujo científico. Por un lado, el dibujo científico *artístico* que busca una manifestación más real de la representación como son los de la Colección de [Calcos rupestres](#) o la [Colección Van Berkheij](#). Y, por otro, un dibujo de campo, en el que prima la rapidez en la plasmación del dato y la esquematización del mismo, como los realizados por Fco.

Hernández Pacheco en sus [cuadernos de campo](#).



Ilustración 1 - Calco de Fco. Benítez Mellado
AMNCN - Simurg

Es cierto que el tiempo y la experiencia han enriquecido los métodos de ejecución del dibujo científico. Sin embargo, este arte al servicio de la ciencia no deja de fascinar por aunar, en un mismo mensaje, técnica, rigor y belleza.

■ Alexandra López